

Allá, donde nace el azúcar

Por Rolando Sarmiento Ricart. Fotos: Leandro Pérez Pérez

Cuando Galia “Mimi” Aroche Batista era obrera agrícola sobre el surco, siempre estuvo cerca de las cañas y ahora que no lo es continúa rodeada de cañaverales y, aunque no corte la gramínea, sin ella la cosecha no comienza ni termina en cumplimiento: su café mañanero es tan indispensable como la merienda de la madrugada.



“Mimi” le pone sabor al corte mecanizado de la caña.

“Mimi” lleva tres zafras victoriosas con el pelotón mecanizado de la Cooperativa de Producción Agropecuaria (CPA) Gualberto Galbán Cervantes, porque hace cuatro en el renglón cañero este colectivo de campesinos apareja entre los de peores rendimientos por hectárea, supimos con Maikel Martínez Agüero, actual presidente, quien —casi con los mismos socios— logra productividades de referencia provincial en caña, leche, crianza ovino-caprina y cultivos varios.

A la vera de las plantaciones encontramos ese martes de febrero al grupo nómada con una de las dos KTP averiada, y encima de una cadena de gruesos eslabones y pasadores de acero destilando grasa bajo el sol permanecían los jóvenes mecánicos Alexis Oliver Hernández y Omar González Benítez, junto al operador de la combina-

da, Guillermo Iglesias León, en plena inventiva “quirúrgica” de uno de los tantos elementos deficitarios del pelotón.

Gracias al esfuerzo con resultados, antes de que Roberto Rodríguez Sosa, responsable de los productores cañeros vinculados al ingenio Carlos Manuel de Céspedes, localizara la cadena doble para el repuesto eficaz, Guillermo volvía al tajo de plantones compactos donde, sin detener su cosechadora, el homólogo Julio Varón Pérez parecía dispersar ciclones de paja para empujar los verdes tallos en las vasijas del camión con remolque.

Pregunto y me entero que para el presidente de la CPA, los dos operadores superan la tarea por jornada, pero cuando una de las dos máquinas se rompe, Julio, él solo, ha cortado 255 toneladas con la “Katepe” de insuficientes recursos tecnológicos.

GUARAPO CON LECHE

¿Cómo pudieron salir del bache de los incumplimientos?, indagué con Maikel, un joven dirigente de profundas raíces campesinas.

“Con siembras altas y de calidad cada año: por ejemplo, en este vamos a plantar no menos de 223 hectáreas y ya hemos roturado 150”... ¿Recuperadas al marabú?, le interrumpo: “no, las áreas cañeras aquí no tienen marabú, las ganaderas sí y vamos a eliminarlo”.

Y en efecto, dedican la mayor parte de los suelos al cultivo de la caña con rendimiento promedio de 51,4 toneladas por hectárea. Eso sí, conjugan el corte temprano con el aprovechamiento de tres y más viajes por camión, viejos Hinos remotorizados y manejados con sentido de pertenencia colectiva por los propios cooperativistas que ganan bastante: un operador de cosechadora puede devengar 5 000 pesos al mes y 1 500 un mecánico en una quincena.

La cooperativa también avanza en los proyectos pecuarios: producen 5,5 litros de leche por vaca en ordeño y aspiran a mucho más en las dos vaquerías establecidas, pues con los 130 socios y contratados incrementan, ade-



Si todos los operadores y mecánicos de los pelotones velan por la economía salarial y nacional, las roturas “imposibles” se resuelven más rápido.

más, el programa fidelista de plantas proteicas como la tithonia, el yacaré, moringa... caña y king grass.

“Pensamos aumentar la entrega de leche a la industria con la aplicación de la inseminación artificial para mejorar la genética vacuna, y también elevar el número de carneros en la ceba en tarima mediante la alimentación suplementaria proteica”, aseguró Maikel.

De igual forma, destacó los dividendos que obtienen en los cultivos varios, incluso, hortalizas y aliños —como la cebolla—, productos que distribuyen entre los socios, familiares y vecinos.

CON EL PIE EN EL ESTRIBO

Desde Pozo Amargo, en los límites de la “Gualberto Galbán Cervantes”, un grupo de animales bovinos propiedad de “pecuarios” irresponsables, fueron trasladados ese martes hacia el punto de decomiso del municipio.

Maikel me aclaró que las reses y equinos de la cooperativa permanecen estabulados en potreros cercados para no afectar los cultivos, incluidos los cañaverales, y esos animales que ellos enviaban para la cabecera causaron afectaciones reiteradas a los cañaverales, por lo que solo cumplían con las orientaciones de las autoridades pertinentes ante la indolencia de sus propietarios.



En la fábrica se trata de rescatar la disciplina que siempre hubo.

Los trabajadores dignos de la fábrica de alambres con púas y electrodos Gonzalo Esteban Lugo, de Nuevitas, sintieron vergüenza una vez más cuando supieron que el enfrentamiento al delito iba en serio.

Pasaban los hechos y no se detectaban. El año pasado fue alarmante: 28 incidencias; lo peor, en la industria se enteraban cuando la policía abría las investigaciones para instruir de cargos a los acusados ante los tribunales.

Lo mismo podía suceder que los alambres aparecieran en un punto de control al practicarse registros de rutina a vehículos, en una vivienda, tras una denuncia anónima o en malezas cercanas a la propia industria, como sucedió el 18 de diciembre pasado. En esa ocasión fueron ocupadas 2,4 toneladas de alambre trefilado. El inventario pudo realizarse con prontitud y determinar la falta en el taller, ascendente a 7,7 toneladas métricas, con una afectación económica de 8 488 pesos con 12 centavos.

La denuncia fluyó, mientras las medidas administrativas no se hicieron esperar, con la separación definitiva del centro de los jefes de brigada, de turno y del taller por brechas dejadas en el cuidado de los recursos del Estado y constituir caldo de cultivo para la comisión del delito.

El director de la fábrica, Herlán Pino Membribe, dijo que las investigaciones no están concluidas, y en proceso de fase preparatoria se encuentran 14 personas,

El control como muro de contención

Por Enrique Atiénzar Rivero. Fotos: Otilio Rivero Delgado

entre trabajadores, funcionarios y agentes de seguridad y protección.

UN MURO PARA CONTENER EL DELITO

De esta lección nadie escapa. Administración, sindicato y núcleo del Partido tienen un rol que desempeñar, empezando por la parte administrativa para materializar, sin fallas, la entrega de los turnos de trabajo, mediante la implementación de modelos y registros de control cuidadosamente.

La reelaboración del Convenio Colectivo de Trabajo resulta un imperativo para adecuarlo a un régimen laboral que enfrente con severidad violaciones graves, como la de apropiarse y desviar recursos. También se hizo imprescindible actualizar el reglamento interno, y reestructurar y reforzar la guardia obrera.

Algunas cosas que parecía que no, pero sí influían en un debilitamiento de la vitalidad del flujo productivo, están



La utilización de montacargas es importante en el proceso de organización interna.

en fase de solución, como la capacidad de montacargas para garantizar el movimiento interno de más de 100 toneladas de alambre hacia los almacenes y romper con la justificación del descontrol. Las entregas de materias primas tienen que hacerse en presencia del jefe de taller y en horario diurno, mientras se buscan las soluciones de básculas para el pesaje y aparece una nueva opción: el proyecto de montaje de una pesa para camiones.

Quedan problemas por resolver, en trámite actualmente: la capacitación de un grupo de seguridad interna, la creación de uno de sistematizadores, personal subordinado al director en función del control interno en el orden productivo y disciplinario, más el reforzamiento de la extensa cerca perimetral.

¿Cuál es el destino final del alambre robado? La respuesta no costó trabajo encontrarla. Va a parar a manos de cuentapropistas para utilizarlo en la elaboración de percheros, grapas, como elementos de amarre en obras constructivas o en palillos de tender, aunque no son los únicos usos.

La afectación económica a la industria es evidente. Aunque muchos de los recursos sustraídos se han recuperado, el valor de uso en la comercialización no es el mismo, al perder las cualidades originales.

La “Gonzalo Esteban Lugo” tiene un régimen de trabajo de tres turnos de ocho horas y una cuarta brigada para cubrir los 365 días del año. El salario de los directos a la producción, sujeto a la Resolución No. 6 del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, es de 1 000 pesos en moneda nacional y 12 en CUC.

Los obreros con quienes conversamos coincidieron en que nada justifica el reblandecimiento en la moral del colectivo, más cuando en el pensamiento tiene que prevalecer que la fábrica fue inaugurada por el Che, un artífice de la ética y la moral, por lo que ahora el reto es perfeccionar el sistema de control en el interior de la entidad, tal como corresponde a todas las del territorio, según ratificó el último Pleno del Comité Provincial del Partido.

